

Problemática y tendencias sobre la información de los archivos periodísticos

Fátima PASTOR RUIZ

INTRODUCCION

La vertiginosa irrupción de las nuevas tecnologías de la información en el seno de las empresas periodísticas, ha originado además de toda una transformación en los modos y maneras de confeccionar un periódico, el redescubrimiento de una sección hasta hace muy poco tiempo marginada humana y tecnológicamente de las redacciones: los archivos o servicios de documentación.

Si exceptuamos una veintena de periódicos¹ norteamericanos, franceses y alemanes, pioneros en la aplicación de la técnicas más modernas de almacenamiento y recuperación de los artículos periodísticos, el resto de la prensa mundial ha empezado muy recientemente a preocuparse por la conversión de sus tradicionales «morgue»² en modernas bases de datos, al considerar la innumerables perspectivas que les ofrecen ahora los nuevos soportes de almacenamiento junto con los avances obtenidos respecto a los lenguajes de recuperación.

Las nuevas tecnologías y con ellas la necesidad de diversificar sus actividades

¹ En Estados Unidos, un país pionero en la aplicación de las nuevas tecnologías a la documentación periodística, cabe citar los casos del *New York Times*, *Boston Globe*, *Detroit Free Press*. En Francia, los casos más recientes de *Le Monde* y *La Croix*, y en Alemania destaca el grupo de prensa Gruner & Jahr.

² Nombre que se les daba a los primeros archivos en los diarios del ámbito anglosajón. Para ampliar más el aspecto histórico consultar obra de Galdón: *Perfil histórico de la documentación en la prensa de información general (1845-1984)*. Ed. Univ. de Navarra, Pamplona, 1986.

al objeto de redefinir la posición del medio impreso dentro de poderosa industria de la información, han favorecido en gran parte la preocupación de los profesionales del sector periodístico hacia la documentación, o más en concreto hacia la automatización de sus propios fondos.

PRINCIPALES INTERROGANTES ANTE LA AUTOMATIZACION DE LOS ARCHIVOS

Como lo ha demostrado el último simposium de IFRA³ sobre «El archivo electrónico», celebrado durante el mes de marzo de 1990 en Viena, los editores de los más importantes periódicos del mundo se encuentra ansiosos por sustituir para siempre los obsoletos e ineficaces archivos, más dedicados a conservar que a difundir la información periodística, por almacenes de información útiles para los redactores e incluso comercializables de cara a los usuarios ajenos a la empresa. El propio subtítulo del congreso explicitaba aún más la actual consideración del archivo de prensa por parte de los ciento treinta ejecutivos de los diarios reunidos en el evento: «El archivo electrónico: herramienta editorial de información».

El progresivo aumento de los fondos documentales archivados, que amenazan con desbordar el espacio destinado a esta sección, junto a las ya obsoletas clasificaciones periodísticas, creadas a las medidas de cada servicio, y la consecuente imposibilidad de encontrar de manera rápida y eficaz la información necesaria para el trabajo de los periodistas, reclamen de forma urgente la introducción de sistemas informáticos en el servicio documental. Pero, el proceso hacia la adopción de sistemas documentales adecuados a las características de la información periodística y a las necesidades de sus usuarios, se presenta aún lleno de dificultades.

A través de las diferentes experiencias llevadas a cabo por los diarios miembros del grupo IFRA, expuestas en dicho congreso, así como de la observación de las iniciativas realizadas por algunos periódicos españoles⁴, se ha puesto de manifiesto cuáles son las principales preocupaciones que existen en torno a la automatización de la documentación periodística. Sección en la que a todas luces se esta produciendo un auténtico giro copernicano que previsiblemente afectará al conjunto de elementos activos presentes en el esquema comunicativo.

³ IFRA=INCA-FIEJ Research Association es un grupo internacional de investigación periodística que tiene su sede en Darmstadt (Alemania) y durante todo el año organiza simposiums y seminarios sobre las últimas tecnologías de aplicación en la industria periodística.

⁴ Estos periódicos son: *El País*, *El Sol*, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, *El Diario Vasco* y *el Deia*, aunque éste último solo ha automatizado y muy tímidamente sus fondos fotográficos.

Entre las interrogantes más destacadas sobresalen aquellas que hacen referencia a:

1. **¿Qué archivar?** Los titulares solamente, un abstract más o menos completo de los artículos o el texto íntegro, sea éste último bajo su formato original o en formato ordenados, constituyen las opciones más frecuentes que surgen al plantear la renovación del archivo. la decisión de conservar un tipo o cantidad de información determinada ha de apoyarse en última instancia sobre las necesidades y exigencias de los usuarios a la que va destinada la base documental⁵.
2. **¿Sobre qué soporte?** Los adelantos técnicos permiten desechar por completo el papel de prensa original, pero las diferentes variantes que ofrece hoy la tecnología (procesadores de imagen, disco óptico, videodisco, etc.) ni están todavía demasiado perfeccionadas ni se sitúan al alcance de la mayoría de las empresas periodísticas.
3. **¿Cómo almacenar la información para garantizar una recuperación rápida y eficaz?** Quizá sea esta la cuestión más compleja de abordar y hallar una solución válida y adecuada para cada medio. Es aquí donde la labor de los documentalistas ha de ser fundamental, para convertir el servicio en una unidad provechosa para los redactores y para la propia empresa en general, pues de la adopción de un lenguaje u otro de recuperación dependerá la eficacia y validez de todo el sistema documental.
4. **¿Quién debe realizar el análisis y/o búsqueda: el documentalista o el periodista?** La automatización del archivo puede constituir una magnífica oportunidad para evaluar las relaciones entre el redactor u el documentalista, así como de revisar el status y formación de éste último dentro de la empresa periodística. Al necesario proceso de reconversión tecnológica del servicio corresponde también una profesionalización y especialidad progresiva del personal destinado al mismo. En este sentido, las secciones documentales de los periódicos no pueden continuar siendo las antesalas de la jubilación la las celdas de castigo para redactores no gratos. Por lo que respecta al periodista, también sobre el mismo se plantean varios interrogantes: ¿aceptará Este a participar de forma activa en los nuevos sistemas de documentación de la empresa?
5. Por último nos queda la interrogante relacionada con la finalidad u los usuarios de los servicios automatizados de documentación periodística, **¿para quién se conserva y analiza las noticias de prensa seleccionadas?** Resulta obvio que los principales usuarios de las bases de datos de prensa

⁵ SMITH, A.: Goodbye Gutenberg. G. Gili, Barcelona, 1983, p. 152

son los periodistas, sin embargo cualquier empresa informativa a la hora de plantear una fuerte inversión es su servicio de documentación tiene puestas sus miras en el mercado comercial, en la oferta de su producto a un público amplio, pero ¿existe una demanda suficientemente dispuesta a pagar una importante suma de dinero por hacerse con algo que ya no es actual?

TENDENCIAS QUE SE ADVIERTEN EN LA DOCUMENTACION PERIODISTICA

Tras exponer las principales incógnitas que ante sí tienen los responsables de los diarios, y a la luz de las diversas soluciones adoptadas por cada una de las empresas periodísticas en la gestión de sus fondos documentales, es posible señalar ya determinadas características e incluso atisbar ciertas tendencias que se apuntan en el horizonte de los archivos de prensa:

1. En primer lugar, nadie duda ya de las poderosas prestaciones que puede aportar a la documentación el uso inteligente de las nuevas tecnologías de la información (NTI). Innovaciones tecnológicas que ha llegado en el momento oportuno, cuando el volumen de documentos almacenados por cualquier diario a lo largo de su trayectoria desborda toda previsión espacial e invalida los métodos manuales de archivar la información.

Constatamos así una opinión generalizada sobre los principales motivos por los cuales algunos periódicos han decidido automatizar la sección de documentación:

- Por un lado, se subraya la falta de operatividad del sistema tradicional, por la sobreabundancia del material que crece constantemente, con la consiguiente falta de espacio y sobre todo por la dificultad que presenta a la hora de elegir una organización documental que garantice búsquedas rápidas y satisfactorias.
- Por otro, esta caducidad de los viejos métodos de almacenamiento contrasta con la necesidad cada vez mayor por parte de las redacciones de los diarios de disponer de una documentación exhaustiva para la elaboración de la noticia. Frente a la instantaneidad y colorismo con que los medios audiovisuales presentan sus informaciones, el medio impreso no puede limitarse a publicar los acontecimientos sin dotar a éstos del adecuado background, gracias al cual obtiene el beneplácito y la confianza de sus lectores, Información documentada por tanto que exige el correcto funcionamiento de un centro de documentación integrado por bases de datos internas y externas.

- Sin olvidar tampoco la paradójica situación existente en muchos medios, donde todas las secciones han sido ya informatizadas mientras el archivo se mantiene organizado de forma manual⁶ originando de esta manera un desfase que puede incluso anular los últimos avances obtenidos en la tecnología periodística.

2. Sin embargo y a pesar de existir una unanimidad absoluta entre los periodistas sobre la ineficacia actual del archivo de papel tradicional, resulta imprescindible todavía mantener la coexistencia del archivo convencional de papel junto a los ficheros informatizados de las bases de datos, al menos durante la transición de las «morgues» a los servicios de documentación automatizados. En tanto que hoy ningún diario puede desempeñar su tarea sin disponer de una base documental importante, esté ésta mecanizada o no. Necesidad que se agudiza si nos referimos al componente gráfico, dada la tendencia cada vez mayor en los diarios de incluir fotografías entre sus páginas, muchas de las cuales proceden directamente del archivo.

Concretamente en España, observamos el caso del diario más importante de información general, *El País*⁷, que a mitad de los años 80 inauguró una nueva etapa de la documentación periodística en nuestro país, con la organización ejemplar de un auténtico servicio documental y tomando como modelo el prestigioso diario francés *Le Monde*. Este periódico se caracteriza en la actualidad por utilizar indistintamente el recorte original junto con la copia microfilmada obtenida a partir de la base de datos propia. *El País*, a la espera de implantar un servicio de documentación totalmente automatizado sigue empleando hoy el tradicional sistema de carpetas de dossiers organizadas según un sistema jerárquico y clasificadorio, junto con una base de datos de tipo índice referencial complementada con la microfilmación de su colección.

La explicación más inmediata de esta obligada y necesaria coexistencia se encuentra en el binomio tiempo y recursos económicos. Los fondos documentales acumulados durante la trayectoria de cualquier diario impiden a corto plazo sustituir por completo todo el anterior sistema documental sin que el periódico se resienta por ello. Sobre todo, esta situación se agrava a medida que el diario goza de un prestigio

⁶ Richard Everett, director del archivo del grupo de prensa alemán Axel Springer, al explicar porqué se plantearon la renovación de servicios de documentación, señala cómo los «tradicionales métodos de archivo no podían mantenerse satisfactoriamente con los sustanciales desarrollos estructurales y técnicos en el departamento editorial», en EVERETT, R.: *Just give 'em the facts - a first step toward electronic editorial archive*, en IFRA Newspaper Techniques, abril 1990, p. 26.

⁷ Para ver a fondo el sistema manual de *El País* consultar la obra de COLL-VINENT, R.: *Teoría y práctica de la Documentación*. A.T.E., Barcelona, 1978, pp 333-370.

que se asienta muchas veces sobre el pilar de la información documentada. Por otro lado, una transformación radical del servicio documental supondría el desembolso de ingentes cantidades de efectivos económicos y humanos no disponibles para bastantes empresas editoras.

3. Respecto a las diversas soluciones aplicadas en el servicio documental tanto por los responsables de los nueve periódicos alemanes, ingleses, austriacos, norteamericanos y mejicanos, cuyas comunicaciones fueron presentadas en IFRA '90, así como de los cinco diarios de información nacionales y regionales de España que ha automatizado, total o parcialmente, sus servicios de documentación, se advierten las siguientes similitudes y diferencias:

a) Mientras la mayoría de los diarios extranjeros, (siete de los nueve) ha adoptado por almacenar el texto íntegro de las noticias periodísticas propias o ajenas, ya sea conservando el formato original, o en forma de teletipo, cuatro de los cinco diarios españoles examinados se han inclinado por la creación de bases de datos referenciales y tan sólo uno, *El Sol*, el de más reciente aparición, ha puesto en funcionamiento un banco de datos textual y gráfico de carácter íntegro. Aunque ello no excluye el que, algunos periódicos no españoles, también hayan complementado los bancos de datos íntegros con otros referenciales destinados a responder cuestiones puntuales y concretas sobre personas, negocios, mercados, etc. Incluso el propio grupo periodístico de Axel Springer se muestra más partidario de la utilidad de estas últimas bases factuales por parte de los periodistas que las de texto íntegro⁸.

En el fondo de estas divergencias subyace una filosofía distinta sobre las necesidades de los usuarios más directos de los servicios documentales, es decir, los periodistas. En el primer caso, los partidarios de los bancos de datos de documentos completos consideran que los redactores desconfían de los resúmenes o abstracts indicativos realizados por los documentalistas y exigen la información completa e incluso tal y como apareció en los diarios. Los defensores de las bases de datos referenciales, sin embargo, pasan por alto la anterior objeción al pretender sustituir los registros automatizados por los recortes originales extrayendo de éstos lo más esencial de la noticia, argumentando de esta manera la importancia del hecho factual frente a la redundancia y consiguiente pérdida de tiempo en su lectura que comporta el texto completo.

b) De cualquier forma, decidan introducir el texto informativo completo o en forma de abstrac en el ordenador, a través de las experiencias recogidas queda claro que ninguno de los archivos electrónicos implementados puede prescindir de la indización de los artículos, operación clave en cualquier sistema de documentación.

⁸ EVERETT, R.: *Op. cit.*, pp. 26-28.

y para la cual emplean generalmente los lenguajes documentales asociativos basados en las palabras clave asignados por los documentalistas a cada noticia. Descriptores que constituyen las vías de acceso para recuperar la informaciones.

Del grupo de los diarios extranjeros participantes en el congreso tan sólo uno, el alemán Axel Springer declara haber confeccionado un thesaurus propio como instrumento complementario a una clasificación jerárquica elaborada para organizar las noticias almacenadas según su relación con los acontecimientos⁹. El resto de los periódicos ejercen un limitado control de vocabulario empleado para la introducción y recuperación de los documentos mediante la elaboración de glosarios ad hoc.

En el caso de España, también es difícil encontrar un thesaurus de prensa suficientemente estructurado, con todo tipo de relaciones entre los términos, y a lo máximo que se alcanza en los servicios de documentación automatizados son a glosarios de términos claves, como los que se manejan en *El Correo*, *Diario Vasco* y *El Sol*, y a clasificaciones jerarquizadas, tipo *El País*.

También, tanto en España como en el extranjero existen bases de datos periodísticas, todavía en menor número, que hacen uso del lenguaje natural contenido en las noticias para recuperar los documentos, aunque la elección del lenguaje libre no excluye en modo alguno la utilización de algún tipo de vocabulario controlado que corrija la deficiencias y ambigüedades producidas por emplear el lenguaje natural. Ya que si bien los avances en el soft y hardware documental permiten la indización de todas y cada una de las palabras contenidas en el texto, el lenguaje controlado continua ejerciendo un papel importantísimo para almacenar de manera racional una información que se caracteriza por su multidisciplinariedad y heterogeneidad en todos los sentidos.

En este aspecto tomamos una vez mas el caso del periódico editado por el grupo español Anaya, *El Sol*, cuyo servicio de documentación a pesar de disponer de un banco de datos de texto íntegro y con posibilidad de recuperar los documentos a través de el lenguaje libre, conjuga el empleo de los descriptores controlados con la riqueza del lenguaje natural, recurriendo a veces a una u otra modalidad según las características de la demanda.

c) En cuanto a las finalidades de un servicio documental automatizado dentro del periódico y a pesar de las buenas expectativas previstas para los bancos de datos de prensa, todos ellos reconocen que su *principal objetivo es satisfacer primero las necesidades de información del periodista*, y sólo uno de los diarios extranjeros reconoce obtener importantes beneficios como suministradores de información electrónica, aunque hay que indicar que éste incluye en su oferta bases de datos

⁹ EVERETT, R.: *Op. cit.*, p.28.

legales y económicas además de su fondo periodístico, con lo que se demuestra como «el camino hacia la rentabilidad puede ser largo y difícil» («The road to profitability can be long and difficult!»)¹⁰.

En el territorio español, los periódicos que ha construido sus propias bases documentales no se ha lanzado todavía a la comercialización de las mismas. Mientras empresas privadas no editoras tales como Baratz, y Enfony en Barcelona, o incluso la agencia de noticias EFE ofertan al público sus propias bases de datos, los medios impresos no han dado todavía el paso definitivo hacia el mercado de las bases de datos, al que paradójicamente ellos pueden acceder con importantes ventajas sobre sus competidores (credibilidad del periódico-fuente, los textos ya están introducidos en el ordenador, y no hay problemas de copyright).

d) Respecto al papel del periodista en el nuevo servicio de documentación automatizado, la opinión de partida es generalizada: *el redactor debe tomar parte en la cadena documental, efectuando él mismo las búsquedas*, para así posibilitar que el documentalista se dedique a otras tareas más especializadas como puede ser la de conectar con bases de datos externas.

Participación activa de periodista que exige por un lado, la elección de un software sencillo, que se acomode a las modas y maneras de trabajar del informador moderno, y por otro hace necesario un proceso de educación al usuario, a través del cual sólo se le enseñe al periodista el manejo de esta nueva herramienta sino que se le persuade también de la utilidad de la misma.

Pero frente a este conjunto de intenciones, la realidad constatada en los servicios pone de manifiesto una actitud marginal por parte de los redactores quienes a menudo se inhiben ellos mismos de participar en las labores documentales a fin de evitar un recargo de trabajo adicional.

e) *La figura del documentalista* en los medios impresos tampoco puede permanecer intacta. La importancia de su labor indizadora, imprescindible cualesquiera que sea el sistema elegido, debe corresponderse con un replanteamiento de su status y consideración en el seno de la empresa periodística. Quienes gestionen estos archivos electrónicos han de ser expertos altamente cualificados, y deben estar implicados en la actividad cotidiana de los diarios. Entre los servicios analizados se observa como, lejos de reducir el número de personas gestionando el servicio, cuanto más avanzada es la tecnología empleada se requiere más personal y mejor preparado, por lo menos en las primeras etapas de la implementación del sistema.

De las experiencias analizadas, el grupo de periódicos daneses Politiken, que gestiona la base de información de actualidad Polinfo, es el que emplea un mayor

¹⁰ SPINNER-JUST, Michael: *Newspapers archives: To store to search, to inform- to sell?*, en IFRA Newspaper Techniques, abril 1990, p. 2.

número de documentalistas. Nada menos que 22 personas gestionan dicha base, de las que más de la mitad sin periodistas.

Para concluir señalar las *Principales ventajas* expresadas por los responsables de los diarios, derivadas de la automatización de sus respectivos archivos:

- Una mejora de la productividad de los periodistas, que gracias al nuevo sistema puede verificar todos y cada unos de sus datos.
- Un aumento considerable de la calidad y consistencia del periódico.
- Un mayor control del lenguaje periodístico utilizado por los redactores. Así por ejemplo valiéndose de las prestaciones del sistema de gestión documental Basis, los editores del periódico inglés *Express & Star* pueden evitar la redundancia de determinadas palabras o frases utilizadas por los periodistas en sus artículos¹¹.
- El archivo electrónico constituye un registro imprescindible de las actividades de periódico.
- Posibilita llevar a cabo estudios y estadísticas sobre el periódico por parte de la dirección.
- Contribuye a planificar los contenidos del medio, ejerciendo una eficaz labor de agenda.
- Si existe suficiente demanda, puede proporcionar unos ingresos considerables para la imprenta periodística.

En definitiva las reconversiones de archivo periodístico es hoy una tarea ineludible para los editores de periódicos y que exige la participación de todos los departamentos implicados, dirección, redacción y documentación, a fin de encontrar la solución adecuada a cada una de las necesidades.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- BERNAL, F. J., y COLL-VINENT, R.: *Cursos de Documentación*. Dossat, Madrid, 1990.
- CARIDAD, M.: *La Teledocumentación*. Forja, Madrid, 1984.
- CHAUMIER, J.: *Análisis y lenguajes documentales*. Mitre, Barcelona, 1986.

¹¹ TUCKER, Derek: *Electronic archive usage in a regional newspaper*, en *IFRA Newspaper Techniques*, abril 1990, pp. 15-18. Tucker narra cómo gracias al archivo automatizado fue posible descubrir quién y con qué frecuencia utilizaba palabras como horrorífico o bizarro, al objeto de mejorar el estilo informativo del diario.

- GALDON, G.: Principios Operativos de la Documentación Periodística. Dossat, Madrid, 1989.
- GARCIA GUTIERREZ, A. L., y LUCAS FERNANDEZ, R.: Documentación automatizada en los medios informativos. Paraninfo, Madrid, 1987.
- LOPEZ YEPES, J. (compilador): Fundamentos de información y documentación. Eudema, Madrid, 1989.
- SMITH, A.: Goodbye Gutenberg. G. Gili, Barcelona, 1983.

Principales interrogantes en torno a la Documentación Periodística

QUIEN almacena información: – el periodista

– el documentalista

QUE almacenan los servicios o centro de documentación periodística:

- contenido: – título
- abstract
- texto/imagen íntegro
- forma: – papel
- microfilm
- disco magnético
- disco óptico

COMO almacenan y recuperan la información:

- lenguajes de indización: – clasificaciones
- asociativos
- thesaurus
- tecnología documental: – micromática
- magnética
- óptica

PARA QUIEN conservan y difunden la información de prensa:

- usuarios internos: – periodistas
- usuarios externos: – empresarios
- investigadores
- políticos

Figura 1.